

Reflexión de vida

Yo también llamé amigo a quien conmigo nunca estuvo
y vi quien apoyo a todos cuando a nadie tuvo,
hay quien te acompaña hasta que en el sendero te detuvo;
no confíes en quien te estire la mano y te otorgue un saludo
que el engaño que más duele es el que en secreto se mantuvo.

Quien te amarga la vida es quien finge dulzura,
nacer, crecer y morir, solo eso la vida te asegura
y lo único que lo evita es una muerte prematura,
así que vive cada momento que la vida no dura,
pues lo que ayer te lastima, mañana te cura.

No existe peor tortura que notar como tu felicidad se va en un instante,
o ver que le das todo a quien nunca te consideró importante,
ser fuerte no es no caer, es tan solo seguir adelante,
porque no hay nada más satisfactorio que ganar tras fallar bastante,
sé prudente, valiente, inteligente y constante,
que en la vida hasta lo más superficial es relevante,
llora y desahógate, nada más ten siempre un buen semblante,
que tu sonrisa hasta en el peor momento será deslumbrante,
nunca le falles a quien siempre te puso por delante,
en cualquier momento siempre será el fallo más flagrante,
los sentimientos son una ilusión y la vida es delirante,
y entre nosotros mismos nuestro corazón es gobernante,
me pongo a pensar y resulta impresionante:
lo que más me lastima lo creí insignificante.
En el mundo tan solo eres un visitante,
pues la vida dura, pero se va en un instante.

Quítate la venda y no te sorprendas en la realidad,
párate firme y sigue luchando ante la tempestad,
caerse no es ser débil, es solo consecuencia de la gravedad,
y si lloras es porque tuviste la máxima felicidad,
quien te quiere por moderno, te cambia por antigüedad,
el mismo que te engaña, te da clases de lealtad,
y te cambio quien más creíste tenía su bondad.

Ojalá alguien más que yo estuviese a mi favor,
ojalá sólo lloviera en el abismo.
“Después de cada tormenta sale el sol”,
esa lógica no me deja ser el mismo;
me canso de contar de mal en peor,
o quien contar con quien me apoya es contar conmigo,
saber que hay alguien que la fuerza te dio,

y luego te dice: «la necesito ahora mismo».